

1000134

**VIDAS CUBANAS**

**BAZIL**

Por FERMIN PERAZA

Un día como hoy —5 de octubre— de 1946, murió en Ciudad Trujillo, República Dominicana, Osvaldo Bazil.

Nació en la República Dominicana, en 1884.

Desde temprano despertó en él una fuerte sensibilidad poética, que lo ató a la lírica melodiosa de Darío, de quien fué amigo y recibió los primeros elogios para sus versos.

Pero no sólo se lanzó a recorrer los senderos infinitos de la fantasía, en aras del verso, sino que también, de la mano de su vida misma, se lanzó a recorrer los países del mundo, con la representación diplomática de su país. Fué así que lo tuvimos muchos años en Cuba, como Ministro de la República Dominicana; al igual que como Cónsul o Ministro recorrió otros países de Europa y América.

De su vasta producción citaremos los siguientes títulos: Rosales en flor, 1906; Arcos votivos,

La Habana, 1907; Paraíso dominicano, Barcelona, 1915; Paraíso antillano, Barcelona, 1915; Campanas de la tarde. La Habana, 1922; Movimiento intelectual dominicano, Washington, 1924; Huerto de inquietud, París, 1926; Vidas de iluminación, La Habana, 1932; Cabezas de América, La Habana, 1933; La cruz transparente, Buenos Aires, 1939; Tarea literaria patricia, La Habana; Remos en la sombra, Santiago de los Caballeros, República Dominicana; etc.

“Pasó los últimos años en Cuba —escribe Chacón y Calvo—, a la que quería como una segunda patria, el autor de “Campanas de la tarde”. Este y otros libros suyos vieron la luz en La Habana, en donde ostentó la representación diplomática de la República Dominicana. Su cordialidad, su fidelidad a una entrañable vocación poética, su devoción fervorosa por Rubén Darío, a quien había conocido íntimamente, creaban en torno del inolvidable amigo, tenaz en sus empeños literarios en medio de las pruebas más amargas, una atmósfera de cálida simpatía.

Murió en la República Dominicana, el 5 de octubre de 1946.

*M, Oct 15/47*



PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA